

VALORIZACIÓN DE LA NATURALEZA Y PROCESOS SOCIO-TERRITORIALES EN LA PROVINCIA DE SANTA CRUZ

Alejandro SCHWEITZER, investigador independiente CONICET, profesor UNPA

Pablo GODOY, profesor UNPA

Enzo FASIOLI, becario CONICET, profesor UNPA

INTRODUCCIÓN

El ritmo y las dinámicas de acumulación del capital basadas en la valorización de la naturaleza dependen de la disponibilidad y acceso a las dos fuentes originarias de valor como ser la tierra y el trabajo.

La historia y la geografía de la Patagonia Austral son resultado de un largo proceso de expansión de capitales que se remonta a las primeras implantaciones permanentes de colonos europeos con base en las Islas Malvinas luego de la ocupación británica en 1833. La fundación de la colonia de Punta Arenas por Chile en la década posterior contribuyó a reforzar las condiciones para la expansión de los capitales comerciales de la potencia europea.

En el caso del ovino, una vez alcanzada a mediados de la década de 1870 la capacidad de carga en las Islas Malvinas y el área cercana a Punta Arenas, la actividad se iría expandiendo hacia los espacios aledaños, particularmente sobre las actuales provincias de Tierra del Fuego y Santa Cruz. El acceso a la tierra fue facilitado por las legislaciones y políticas muy favorables a la expansión de estos capitales, sin demasiado control sobre su ejercicio del poblamiento y puesta en producción efectivos. El despojo ejercido sobre pueblos originarios e incluso sobre colonos adjudicatarios de tierras menos favorecidas permitió a su vez hacer disponible la mano de obra asalariada necesaria, complementada con la atracción de migrantes europeos y del Sur de Chile, no siempre especializados en la actividad ovina.

Con esta base de sustento, a partir de la década de 1880 y por un periodo de más de veinte años, de la mano de la expansión del ovino, Punta Arenas será capital económica de la Patagonia austral. Su área de influencia, definida por las redes de transporte terrestre a puertos y marítimas regionales y hacia Europa, sus casas comerciales, almacenes, frigoríficos y un banco regional, se extendía hacia el norte por los litorales atlántico y pacífico hasta las actuales Provincia del Chubut y Región de Los Lagos

respectivamente, con oficinas en Valparaíso y Buenos Aires.

En la Provincia de Santa Cruz, a este proceso de valorización de los recursos del suelo le siguieron desde mediados de la década de 1940 la explotación de carbón en el Sudoeste, en el enclave de la Cuenca carbonífera del Río Turbio y la progresiva expansión de la frontera de extracción de hidrocarburos en el Nordeste sobre la Cuenca del Golfo San Jorge, desde Comodoro Rivadavia hacia Caleta Olivia, Cañadón Seco, Pico Truncado y Las Heras. Desde la década de 1960 se sucederá la puesta en explotación de la Cuenca Austral, con nodo en Río Gallegos, la capital provincial.

Desde la década de 1990 se encuentran en expansión procesos extractivos basados en la minería metálica entre otros de oro, plata y cobre, hidrocarburos convencionales y no convencionales y energéticos como el carbón y posiblemente de uranio en un futuro próximo.

Esta ampliación de los espacios de extracción fue originalmente impulsada por políticas económicas aplicadas en el marco del Consenso de Washington, que entre otras medidas asociadas a las políticas privatistas promovió la adecuación de marcos regulatorios orientados a facilitar el acceso a recursos del subsuelo por parte de los grandes capitales transnacionales y la exclusión del Estado de la participación en las propias actividades.

La pervivencia en toda la Patagonia así como en gran parte del país y América latina del modelo primario exportador asentado en la renta por explotación de recursos del suelo y subsuelo, bloquea a su vez todo desarrollo de otras actividades como por ejemplo la producción local y regional de alimentos y otros bienes básicos orientados a la provisión de las demandas regionales. El "Consenso de los Commodities" (Svampa, 2012) se combina regionalmente con la "maldición de la abundancia" (Acosta, 2009) y en espacios patagónicos, caracterizados por largas distancias entre centros poblados y en general una muy escasa población atentan a su vez contra todo desarrollo de un mercado regional.

La histórica dependencia de este escenario regional y provincial de las dinámicas mundiales hace que sean escasas las variables dependientes, sobre las cuales puedan incidir posibles políticas públicas que pudieran orientarse en sentido anticíclico. Por estas razones, el escenario desatado en 2008 con la profundización de la crisis podría afectar las dinámicas de las actividades en marcha en la región, con consecuencias de diverso signo dependiendo la mirada de los distintos grupos sociales y actores

presentes en la región. Esta afirmación, que hasta hace pocos años era tan solo una hipótesis, comienza a verificarse desde fines de 2011, con la acentuación de la crisis y el estancamiento y progresiva baja de los precios internacionales de los commodities.

En la presente ponencia se apunta a poner en juego las dinámicas de la crisis mundial con las que todavía se encuentran vigentes en el marco regional asentadas en la modalidad que adquieren los procesos de valorización de la naturaleza. En una primera parte se pone en juego los procesos de valorización de la naturaleza en relación a las nuevas disputas por el espacio ecológico en el marco de vigencia del consenso de las commodities. En el segundo apartado, partiendo de la exposición sintética de los actuales procesos de valorización de la naturaleza, se postulan hipótesis sobre posibles modificaciones que estarían ocurriendo en el espacio de la Patagonia Austral y la Provincia de Santa Cruz en particular como consecuencia de la crisis del actual modelo de desarrollo. Finalmente y a manera de conclusión, en base a las hipótesis expuestas en la segunda parte, se exponen algunas proyecciones sobre la evolución de los actuales procesos en marcha.

1. VALORIZACIÓN DE LA NATURALEZA Y ESPACIO ECOLÓGICO

Si las primeras hipótesis sobre probables escenarios futuros apuntaban a la continuidad de la expansión interna china e incluso que otros países del bloque BRIC asuman orientaciones similares, recientes informaciones sobre la demanda mundial de commodities parecieran contradecir esta tendencia o al menos llevarían a la necesidad de matizarla.

Luego de más de diez años de duración de la carrera por los commodities, desde 2011 parecería aparecer una segunda tendencia al declive. Datos recientemente publicados por el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la Organización Mundial de Comercio y reproducidos por periódicos especializados en comercio internacional, es decir, voceros de los grandes capitales, prevén la continuidad a la baja de precios de los *commodities* (oro, cobre y otros metales, aluminio, gas, alimentos) por tercer año consecutivo y el estancamiento o caídas algo menores de los precios en otros (petróleo). De igual modo aparece en el informe presentado por la CEPAL en la Segunda Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Comunidad de Estados de Latinoamericanos y el Caribeños (CELAC), realizada en La Habana en enero de 2014 (CEPAL, 2014). Algunos observadores caracterizan este fenómeno como final del “superciclo de los

commodities" (Berthelsen, 2013). En otros casos, se menciona una cercana explosión de la "burbuja de los *commodities*", de los recursos naturales e incluso energética debido a la reorientación de las inversiones luego del inicio de la crisis de 2007 y a la actual tendencia a la baja de los precios (Lewkowicz, 2011).

Sin embargo, superando estas tendencias desde visiones centradas en el aspecto financiero ligado a la especulación y si bien podría existir un final de la burbuja, otras tendencias globales y ya no especulativas apuntan al mantenimiento e incluso el incremento de la explotación de bienes comunes materiales.

Desde enfoques provenientes de la ecología política, Hervé Kempf y Susan George entre otros señalan que por primera vez la humanidad se encuentra frente a los límites de la explotación de la biósfera, que ellos denominan como "muro ecológico" (George, S 2012; Kempf, H. 2013). Estos límites estarían determinados por la superación de diversos umbrales, que una vez superados darían lugar a cambios abruptos y posiblemente irreversibles en las funciones del planeta. Algunos de estos acontecimientos son la aceleración del cambio climático, entre cuyas consecuencias (y causas) pueden mencionarse y del descongelamiento de los mantos de hielo y los glaciares en el Ártico, la liberación de gases de efecto invernadero por el derretimiento del permafrost en Siberia y Canadá, la degradación ecológica, de bosques, la ocurrencia de eventos meteorológicos extremos, provocado por dos siglos y medio de historia de la revolución industrial en occidente y el Norte del planeta. A esto se suma la ausencia de efectos de los acuerdos sobre reducción de emisiones posteriores a la conferencia de Rio 1992.

A la diversidad geográfica entre países ricos y pobres se superpone lo que Kempf y otros denominan la oligarquía mundial como clase en si y para si, superconsumista y que para mantener y expandir sus poderes de dominación tienden a superar los intereses nacionales (Kempf, 2010). Según la Organización de las Naciones Unidas, en 2010 el 2% de la población del mundo acaparaba el 50% de la riqueza mundial (citado por Besancenot, O. 2014:15). A esta clase no le preocupa la crisis ecológica ni las catástrofes naturales y los flujos de refugiados climáticos que tenderán a ser cada vez más crecientes en los próximos años, pero en cambio se interesa en garantizar estos niveles de consumo por lo cual no se plantea salir de la dupla productivismo / consumismo.

En este mundo donde el consumo material anual sobrepasa las capacidades de regeneración de los recursos consumidos en ese mismo periodo de tiempo, la

transferencia de bienes materiales (combustibles, alimentos, minerales...) de espacios donde existe un "excedente" hacia espacios "deficitarios" o simplemente demandantes, renueva la imagen del Lebensraum, el concepto de espacio vital acuñado a fines del Siglo XIX por Friedrich Ratzel, uno de los fundadores de la geopolítica, promotor de la extensión territorial alemana como medio para acceder a los recursos necesarios para su desarrollo y supervivencia como estado.

Para Samir Amin el carácter de la crisis sistémica se manifiesta en varias dimensiones: 1) crisis de acumulación en la economía productiva real, en el sentido expresado por Harvey citado más arriba, 2) crisis energética relacionada al agotamiento de los combustibles fósiles y al modelo de utilización de la energía de este origen y las consecuencias derivadas de la reconversión de producciones agrícolas de la alimentación a los agrocombustibles, 3) crisis alimentaria, consecuencia de lo anterior y del despojo de las poblaciones rurales y destrucción de la economía campesina en el Sur (Amin 2009 : 33).

Para el capital la crisis ecológica al igual que la financiera, son oportunidades para continuar con su aplicación de las "doctrinas de shock" (Klein, N. 2007), como un gran proceso de destrucción creativa en una permanente estrategia de apropiación y cercamiento de bienes comunes.

2 PROCESOS ACTUALES DE VALORIZACIÓN DE LA NATURALEZA EN ARGENTINA

En la medida que el consenso de los commodities se instaló y consolidó como rector de las políticas económicas latinoamericanas desde mediados de la década de 1990, las políticas económicas y las políticas públicas en general, en la mayor parte de América latina vieron acentuados sus perfiles primario-exportadores y dependientes de ingresos de rentas por la explotación de sus recursos, en particular minero-energéticos.

En estos países los procesos de valorización de la naturaleza se orientan fuertemente hacia su integración al mercado internacional de materias primas con escasa agregación de trabajo. El carácter funcional de las políticas públicas obedece al objetivo de participar en el reparto de la renta producida en los procesos de extracción, procesamiento y exportación del bien.

En este sentido los procesos de reprimarización e intensificación de la extracción de recursos del suelo y subsuelo se enmarcan en el modelo económico que algunos denominan como neodesarrollista pero que en última instancia no dejan de obedecer a

las lógicas de acumulación de capital dictadas desde el Norte. Con algunas excepciones los gobernantes de la región, independientemente de signos y orientaciones discursivas tampoco intervienen promoviendo las necesarias modificaciones en la geopolítica mundial y en el cambio de modelo.

En el caso de la Argentina, país de régimen solo formalmente federal, desde inicios de la década de 1990 durante las dos presidencias de Carlos Menem (1989-1999) se produce una expansión en los niveles de extracción de recursos del subsuelo a la par de la expansión de monocultivos de soja transgénica, uno de los pilares de los agro negocios. De la mano de modificaciones en las políticas públicas de carácter pro-cíclico orientados por la “maldita trinidad” del consenso de Washington (Peet, 2004), se llegó a la reforma de los marcos regulatorios, la privatización, venta o entrega en concesión de empresas del Estado y servicios públicos para hacer al espacio nacional más atractivo a las inversiones externas.

La modificación de la Constitución Nacional en 1994, con la cesión (devolución) a las provincias del dominio del subsuelo, de las responsabilidades sobre la educación y salud pública, el manejo cada vez más arbitrario en la transferencia de los fondos de coparticipación desde el estado nacional a las provincias terminaron de completar el panorama. El gobierno siguiente de De La Rúa (1999-2001) no modificará en nada, sino que acentuará los principales rasgos del modelo.

El actual discurso neodesarrollista y las políticas que en su nombre se promueven desde más de un lustro en el país llegan tarde y encuentran enseguida sus límites. La crisis de 2001 que algunos caracterizan como crisis del neoliberalismo representa en realidad su victoria. De hecho los gobiernos posteriores como los de Duhalde (2002-2003) y Kirchner (2003-2007) proseguirán en el mismo sendero, con mantenimiento y en algunos casos incremento de subsidios a las empresas y operadores privados, muchas veces en manos de grandes capitales trasnacionales, a efectos de compensar la devaluación asociados a la baja de costos que la misma implicaba (Feliz y López, 2012)

La crisis que en su dimensión financiera estalló en 2007 y cuyas repercusiones en la “economía real”, es decir en la producción de bienes materiales se extiende hasta la actualidad, acentuando los efectos de profundización de desigualdades entre países ricos y pobres y al interior de los mismos del mismo modo que entre las clases, con la oligarquía mundial a la cabeza y porciones cada vez mayores de pobres. Los rescates a los bancos en el Norte, así como a Grecia, Islandia y otros estados en crisis o la suba de

tases de interés en los Estados Unidos para revertir el flujo de dólares hacia otros horizontes son algunos de los efectos de los resultados que se están percibiendo sobre el curso del escenario mundial.

A esta altura cabe retomar lo expresado en la introducción de la ponencia: el ritmo y las dinámicas de acumulación del capital basadas en la valorización de la naturaleza dependen de la disponibilidad y acceso a las dos fuentes originarias de valor como ser la tierra y el trabajo.

La “recuperación” por parte del estado argentino de la presencia en las actividades productivas, en particular el manejo de recursos del subsuelo y el transporte, ocurridos durante los dos mandatos de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2011 y 2011-2015), pueden ser y son en muchos estudios también interpretados como medidas para compensar la retirada de esos inversores, que mediante expropiaciones terminarán de compensar sus presuntas pérdidas como acaba de suceder con Repsol con la compra de gran parte de las acciones de la empresa por parte de la empresa estatal YPF. La asociación de esta última con Chevron, denunciada por ecocidio en Ecuador, para explotar hidrocarburos no convencionales en Vaca Muerta es apenas una expresión de las contradicciones del modelo. La devaluación progresiva del peso desde su valor más o menos estable en torno de los 3\$ por dólar a inicios de 2008 a los actuales más de 8\$ a inicios de 2014 son otra muestra y expresa la baja de costos de explotación de la naturaleza y el trabajo.

El final del ciclo de los commodities se ve en Argentina compensado por la ampliación de los espacios de los grandes capitales particularmente hacia los recursos energéticos minerales o agroindustriales y la minería metálica, en paralelo a la creciente crisis energética fundamentalmente por falta de inversiones necesarias para reponer e incrementar el potencial instalado, indispensables para el mantenimiento de la producción y para la atención a necesidades sociales básicas.

Hasta el momento, no se evidencian cambios en las orientaciones de las políticas económicas de los países de América Latina que, independientemente del signo político, asientan sus políticas sociales sobre la continuidad del extractivismo y la apropiación de parte de la renta de explotación de bienes naturales.

2.1 EL ESCENARIO ACTUAL REGIONAL Y EN LA PROVINCIA DE SANTA CRUZ

El actual escenario a nivel nacional y regional está marcado por una nueva ola de puesta en valor de la naturaleza que implica el despliegue de nuevos procesos de

producción de espacio. Algunos de estos no son sino repeticiones de viejos mecanismos asociados de expansión geográfica y acumulación por desposesión, pero en otros casos, como en particular la expansión de la megaminería y la extracción de hidrocarburos no convencionales son procesos que resultan novedosos por la magnitud de la inversión de capital y el grado de utilización de recursos, fundamentalmente energía y agua, utilizados en los propios procedimientos extractivos así como las afectaciones del medio biofísico natural y construido y sus consecuencias sociales.

La Patagonia Austral argentina, con una superficie de medio millón de km² y en particular en la Provincia de Santa Cruz con casi la mitad de esa superficie es un espacio afectado crónicamente por la maldición de la abundancia (Acosta 2009). A diferencia de los espacios sobre los que Acosta extiende sus análisis, en Patagonia Austral, salvo en algunas escasas concentraciones la densidad poblacional apenas supera el 1 hab/km². Las actividades más dinámicas se asientan históricamente en las que en cada momento permitiera mayor apropiación de renta y terminaron permitiendo la configuración de diferentes territorios en la medida que exigía equipamientos e infraestructuras como parte de los capitales necesarios y población como la fuerza de trabajo: ganadería entre 1880 y 1930, carbón e hidrocarburos desde 1946, pesca y minería en la década de 1990 y cada vez con mayor intensidad hasta la actualidad.

En este espacio sumariamente descrito, más que nunca es posible entender a las fronteras como espacios de expansión de capital, tanto de capitales fijos como de fuerza de trabajo sobre espacios en los que hasta el momento se realizan otras actividades y en los que se implantan otras que muchas veces no son compatibles con las preexistentes y se asientan poblaciones con historias y presentes diferentes y muchas veces divergentes respecto a estas nuevas dinámicas como sucede con los trabajadores de la minería en localidades históricamente ganaderas como el caso de Gobernador Gregores o Perito Moreno y pesqueras como Puerto Deseado.

En este camino sería de esperar la intensificación de procesos de acumulación por explotación o expoliación, por sobreexplotación de los bienes comunes naturales y valores de uso colectivo, acompañados de procesos de acumulación por desposesión sobre nuevos territorios y comunidades, acentuando la tendencia al cercamiento de bienes comunes y territorios (Bensaïd, 2011; Netz, 2013), a la degradación y contaminación de acuíferos y a los problemas de acceso al agua, a la tierra rural y a la vivienda y a los servicios básicos, tal como viene siendo denunciado desde hace años

por parte de pobladores de pequeñas y medianas ciudades en espacios cordilleranos y comunidades campesinas así como en las colectividades mapuche y tehuelche (Agosto, 2008; Pengue, 2008).

2.2 ¿HAY UN ANTES Y UN DESPUÉS DE 2007?

El avance del turismo de paisaje sobre la Cordillera de los Andes, la expansión de la explotación de hidrocarburos no convencionales y la posible entrada en explotación de los yacimientos de uranio en el Norte y la continuidad y expansión de espacios de extracción de minerales metalíferos en el Centro, parecieran ser los rasgos emergentes de las dinámicas de valorización de la naturaleza en el espacio santacruceño.

La pregunta de si existen diferencias en estas dinámicas antes y después de 2007 obedece a una doble hipótesis: una asociada a variables independientes, sin condiciones para intervenir al menos individualmente por un solo país, la otra asentada en variables dependientes, en las cuales el Estado mediante políticas públicas puede intervenir.

En el primer caso se plantea que frente a la contracción del mercado a escala mundial, podría generarse una diversificación en las dinámicas de los grandes capitales transnacionales en la región, donde por un lado cobrarían mayor importancia los bienes naturales con fines energéticos, en este caso los hidrocarburos convencionales y no convencionales así como el uranio y por el otro los asociados a la especulación como la continuidad recesiva del consenso de los commodities, en este caso, en la Provincia de Santa Cruz, con el oro y la plata. Algunos metales menos presentes en la región como el cobre, necesario para aplicaciones industriales ligadas a la generación de energía, podrían mantener su atracción.

La minería metalífera ha presentado durante la primera década del siglo XXI una dinámica positiva, pese al comportamiento y fluctuaciones de los mercados internacionales de minerales y la coyuntura política, económica y cambiaria a escala nacional de los últimos años. Esto puede cotejarse a la luz del aumento de las exportaciones de oro y plata a escala provincial¹, pese a la desaceleración del

¹ Entre los años 2009-2011, Santa Cruz es la segunda provincia con mayor dinamismo exportador de la región patagónica (18%). Este distrito concentró el 45% de sus ventas externas en el Complejo Minero. Si bien los productos más representativos del Complejo -oro y plata en bruto-incrementaron los volúmenes enviados al exterior, fue el alza de los precios lo que explicó la magnitud del aumento en el valor. (Subsecretaría de Programación Económica 2011).

crecimiento económico a nivel nacional y la crisis política y financiera que desde el año 2011 tiene lugar en el ámbito provincial (con un considerable deterioro en la inversión pública en salud, educación, etc.).

En este sentido, el avance de proyectos mineros de oro y plata en el norte del territorio provincial: Cerro Moro – Bahía Laura y Cerro Negro, sumado a las crecientes inversiones en actividades exploratorias en diversas áreas del denominado Macizo del Deseado, y el aumento en los niveles de producción de emprendimientos mineros metalíferos con más de 10 años en explotación, como es el caso de Cerro Vanguardia², son indicios que, la rentabilidad de los agentes transnacionales mineros y su tasa de ganancia nunca estuvieron en riesgo transcurrido más de una década del nuevo siglo. De igual forma, resulta evidente el carácter, ya conocido, de enclave económico que esta actividad extractiva y su lógica operativa tienen sobre las sociedades y espacios donde se expande

La segunda hipótesis se relaciona con dimensiones en las cuales las políticas nacionales o regionales podrían tener cierta injerencia como sería por ejemplo la plena aplicación del principio de precaución contemplado en el Art. 4 de la Ley General de Ambiente N° 25.675 de 2002, la aplicación efectiva del Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo de 1989 sobre consulta previa, libre e informada a pueblos indígenas, aun sin vigencia por demoras en la delimitación de las áreas de aplicación o impulsar el estudio de fuentes de agua subterráneas para contar con mayores condiciones para regular el uso de este recurso.

La actividad ganadera en Santa Cruz se encuentra en retroceso desde la primera mitad del siglo XX y más acentuado a partir de los años 60 (Coronato 2010). El peso de la ganadería sobre la economía regional, con excepción del polo cárnico situado en Río Gallegos y particularmente escala provincial, podría considerarse como reducido. Para 2011 se encontraría por debajo del 10% de las exportaciones provinciales según el INDEC, en comparación con las exportaciones minero-energéticas. Consecuencia de este escaso peso de la actividad y pese a tratarse de un recurso renovable, se generan cada vez mayores diferencias en la calidad de vida entre el medio urbano y rural,

² La producción de Oro durante al año 2013 de Cerro Vanguardia fue de 260.236 oz, un 10% por encima que la generada en el 2012, representado un incremento de un 30%. Estos niveles de producción constituyen un record desde la puesta en funcionamiento de la planta de proceso en 1998. Discurso del gobernador de la provincia de Santa Cruz, Daniel Román Peralta, en virtud de dejar inaugurado el 41º Periodo de Sesiones Ordinarias en la Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Santa Cruz.

verificándose en este último una disminución relativa de la calidad de vida y calidad de la infraestructura en ámbitos rurales.

El medio rural evidencia fenómenos de diversificación. En el Sur y el Oeste del territorio provincial, la mayor aptitud del medio biofísico para el desarrollo de la ganadería, con establecimientos de carácter familiar u empresarial con una mayor capacidad de incorporación de capital tecnológico, ha permitido que muchos de ellos puedan integrarse verticalmente en la cadena de producción cárnica hasta la industria frigorífica, orientada a la venta de productos a escala regional y en mayor medida nacional e internacional.

Al contrario, en los espacios de menor aptitud ambiental, como consecuencia de la alteración de los ecosistemas en menos de un siglo (Coronato F. y Tourrand J. F., 2013) y de la falta de políticas públicas, se desatan fenómenos de abandono de establecimientos rurales, venta de tierras con fines no agropecuarios, aislamiento, escasez o inexistencia de servicios necesarios para el poblamiento rural y falta de mano de obra, que llevan al despoblamiento e impactan sobre la diversificación económica regional.

Una de las posibles causas de esta tendencia recesiva de la actividad ganadera podría ser el bloqueo frente a las mayores oportunidades que ofrecen actividades extractivas, típico de economías rentísticas asentadas en la valorización de recursos naturales no renovables.

En este sentido se plantea que frente a la crisis en marcha, en todas las dimensiones descritas en esta ponencia, ni las políticas nacionales ni las provinciales parecieran tener algún tipo de reacción sino más bien aseguran la continuidad de las actuales situaciones ya en muchos casos conflictivas y la penetración mayor aun de capitales externos.

Mientras se expande la extracción minera metalífera, de hidrocarburos convencionales y no convencionales³ a lo largo y ancho del país o los agronegocios en el Nordeste, se dejan de atender sectores de actividad como la agricultura familiar o la ganadería, en general los productos alimentarios y no se regulan tampoco los precios de modo de compensar o al menos asegurar la alimentación de la población más desfavorecida. En este caso se atenta no solamente contra la soberanía alimentaria sino también contra la

³ En el número 62 de la revista francesa Diplomacia dedicado a la geopolítica del gas de esquisto, el informe principal se dedica integralmente a situar a la geopolítica de la Argentina en el escenario mundial de los hidrocarburos no convencionales (ver revista Diplomatie 2013).

vida rural, promoviendo una cada vez mayor concentración de la tierra en mano de grandes capitales muchas veces extranjeros y en ocasiones especulativos, que vacían campos generando nuevos desiertos poblacionales, verdes de soja y expulsando poblaciones a las periferias pobres de los centros urbanos. Se trata de la reactivación de procesos de cercamiento del espacio rural y de apropiación privada de bienes comunes. De igual modo en este modelo se expande el turismo internacional, mientras que la pesca se encuentra estancada sino en retroceso por sobre explotación del recurso pesquero.

Con posterioridad al 2007 estas tendencias se profundizan. La llegada a América Latina de los efectos de la crisis financiera provoca por una parte drásticos recortes en gastos y nuevas desregulaciones, en un camino que pareciera conducir a nuevas políticas de ajuste y liberalización, incluso nuevas ventas de activos como sucedido en la década de 1990. El caso de la expropiación del 51 % de las acciones de YPF en poder de la transnacional española REPSOL luego del anuncio del descubrimiento del yacimiento de hidrocarburos no convencionales de Vaca Muerta es fiel testigo de lo que aquí se indica.

La estatización de esta empresa inicialmente implicó la expropiación sin compensaciones y muy recientemente se acordó una compensación similar a la originalmente solicitada por la empresa española, deja de lado los enormes pasivos ambientales, que originalmente justificaba la ausencia de toda compensación y sumarían tan solo en la Provincia de Santa Cruz miles de millones de dólares. La entrega del yacimiento a Chevron y muy recientemente la estatización de otro yacimientos por parte de YPF y su venta posterior a otra empresa transnacional son apenas una muestra de esta aceleración del saqueo de bienes comunes naturales.

A esto se suman políticas que desde las universidades tienden a apoyar la actividad extractiva minera y de hidrocarburos con la creación en 2013 de sendas asociaciones en redes de universidades donde se dictan carreras relacionadas con la actividad minera y petrolera.

Desde el plano nacional la promulgación de la Ley N° 26.734 de 2007, llamada ley antiterrorista, modificada en 2011 que deja a las autoridades la libertad de interpretación de esta ley formalmente orientada a la prevención de lavado de dinero, para usarla para reprimir protestas sociales. Esta ley fue aplicada al menos una vez durante 2012 por la Provincia de Catamarca para reprimir marchas contra la mega

minería y se suma a al conjunto del aparato represivo y jurídico orientado a la criminalización de las protestas sociales, desde la resistencia al extractivismo a las crecientes protestas contra el ajuste.

2.3 HACIA UNA MAYOR CONFLICTIVIDAD EN TORNO A LOS BIENES COMUNES

A la pregunta sobre si existe alguna modificación en las condiciones en las cuales se desarrollan las dinámicas de valorización de la naturaleza con posterioridad al estallido de la crisis en su dimensión financiera, quedan pocas dudas sobre la continuidad y profundización al menos en el caso de la Argentina y más aún en la Patagonia Austral, con niveles de conflictividad cada vez más crecientes.

Respecto a la segunda hipótesis del apartado previo, asociada a capacidades de intervención desde regiones y estados, si se analizan las políticas públicas vinculadas a la valorización de la naturaleza y sus efectos resulta incluso más fácil para alcanzar algún tipo de conclusión al menos parcial.

Es a nivel, nacional y regional donde se definen las condiciones para explotación de la naturaleza y el trabajo, se disputa el sentido del territorio y en el cual las políticas públicas sectoriales y territoriales, mediante regulaciones más o menos efectivas, cristalizan las relaciones de fuerza.

El escenario mundial descrito, en el caso de la Argentina se expresa también en la crisis energética desatada desde 2010 y que obliga desde ese año a importar cada vez más recursos fósiles, fundamentalmente gas desde Bolivia, para mantener los niveles de generación de energía existentes.

Se trata de una crisis que derivaría según el discurso expresado desde el gobierno nacional y muchos gobernadores de provincia, en los más de diez años de crecimiento continuado de la producción y el consumo, es decir, en la consolidación del modelo neodesarrollista, que llevaron a un fuerte incremento en la demanda de energía por el aparato productivo, en paralelo a un mayor consumo de los hogares producto de la compra de aparatos electrodomésticos, es decir, por el lado de la producción industrial y agroindustrial y el consumo de las familias. La crítica “normal” de sectores que apuntan a la alternancia en el poder e incluso otros que se supone expresan una oposición y crítica al capitalismo y que se espera deberían tener enfoques menos productivistas, limitan sus análisis y pone en evidencia el retraso en la construcción de las obras necesarias, sea en algunos casos en la habilitación definitiva de la central nuclear de

Atucha II a pocos kilómetros de Buenos Aires o la construcción de nuevas centrales con ubicación ya definida en el Nordeste y la Patagonia, en la construcción de nuevas usinas hidroeléctricas, algunas de ellas de gran porte y en el fuerte atraso en el desarrollo de fuentes de generación alternativas como la energía eólica o solar entre otras. Desde estas dos visiones se pone el acento en lo que podría significar el desarrollo de la extracción de hidrocarburos no convencionales por fractura hidráulica para resolver estas carencias.

En la Patagonia Austral es reciente su incorporación al Sistema Interconectado Nacional⁴. En la Provincia de Santa Cruz esta integración se encuentra todavía en marcha. Río Gallegos, la capital de la Provincia, quedó integrada a fines de 2013 y estaría recién en un necesario proceso de adecuación. En otros centros menores como El Calafate o Río Turbio, en el Sudoeste provincial estarían culminando esta integración. En el Norte de la Provincia, la interconexión de las localidades es incompleta, lo que no impide sin embargo que las líneas de transporte de energía se extiendan para alimentar fundamentalmente yacimientos mineros y espacios de extracción de gas y petróleo, que en un espacio provincial con muy poca población y prácticamente sin ningún desarrollo industrial, son los mayores consumidores de energía.

En el Sudoeste existen tres grandes proyectos de generación de energía: dos represas sobre el río Santa Cruz, con capacidad de 1740 mw y una usina carboeléctrica con 240 mw en la cuenca minera de Río Turbio. En momentos que se escribe la presente ponencia las tres obras se encuentran congeladas y sería muy dudosa su concreción.

En el caso de las represas, supuestamente por falta de financiación. El estado chino, que se supone había prometido financiarlas, finalmente habría decidido no hacer el aporte a causa de préstamos anteriores al Estado nacional que no habrían sido ejecutados, como sería el caso de la reconversión del sistema ferroviario, que implicaba compra de material a China. Se estaría en estos meses en busca de otras fuentes. La situación de la usina a carbón sería más complicada, en este caso no se trataría de un escollo financiero sino de las propias condiciones para su puesta en marcha, como ser la escasa productividad de la mina de carbón, con extracción muy por debajo de las necesidades para operar la usina, en gran parte a causa de las demoras en la apertura de nuevos frentes de extracción y que al ser el único yacimiento del país obligaría a

⁴ El SIN, Sistema Interconectado Nacional integra todas las fuentes de generación de energía de la Argentina. Se trata de una red de generadores, infraestructuras de transmisión y distribución que en la actualidad

importar el mineral y las necesidades de garantizar la provisión de grandes proporciones de cal y otras condiciones no previstas en el proyecto.

Al escenario de penuria energética se suma en la Provincia de Santa Cruz la penuria de agua, al igual que en gran parte de la Patagonia al este de la Cordillera de Los Andes, donde el medio natural está dominado por la estepa con diversos grados de aridez.

En el caso ya mencionado de la usina carboeléctrica de Río Turbio, en caso se usarse las cenizas para rellenar zonas inundables en este espacio donde se encuentran las nacientes del río Gallegos, que alimenta a la ciudad capital provincial y el espacio más productivo en el medio rural provincial dominado por la ganadería llevaría a un extremo esta penuria ⁵.

La aridez dominante en gran parte del espacio provincial, el desconocimiento por falta de estudios sobre la situación, bordes y estado de los acuíferos y fuentes de agua fósil, la cada vez mayor captura del agua superficial y subterránea por las actividades de extracción de hidrocarburos y la minería y la imprevisión y demoras en la construcción de acueductos para proveer el fluido en particular en el Norte de la Provincia, más árido y con población en relativamente fuerte crecimiento contribuyen a acelerar este estado de penuria. Se llega a situaciones extremas como en Caleta Olivia, que con casi sesenta mil habitantes es la segunda ciudad provincial en términos de población, situada en el corazón de la cuenca hidrocarburífera de San Jorge, la más productiva del país. En esta ciudad desde mediados del mes de diciembre de 2013 y al menos hasta inicio de marzo de 2014 no había agua suficiente y por momentos se suspendió completamente el suministro al punto de forzar a mediados de febrero al cierre del comercio.

La penuria de alimentos, tercera manifestación del escenario actual también golpea a la Patagonia austral. En la región la producción de alimentos es muy escasa debido a la endeblez de su consumo interno y la ausencia de políticas de promoción y la investigación y desarrollo de métodos adecuados más que a la aridez de su suelo. Particularmente la Provincia de Santa Cruz importa la mayor parte de los alimentos que consume. En las grandes zonas tradicionalmente productoras de alimentos como fundamentalmente la región Pampeana al igual que en el Norte del país, por un lado la competencia por el uso de la tierra entre los agrocombustibles, destinados a compensar la creciente escasez de petróleo y las producciones agropecuarias con destino a la

⁵ Manifestaciones recientes en este sentido por el Secretario de Minería de la Nación llevaron a organizaciones ambientalistas a alertar sobre el peligro de ecocidio.

alimentación y por otro el avance de los grandes capitales que orientan su producción a la exportaciones reducen el área destinada a la producción de alimentos a la par que tienden al aumento de los precios incluyendo productos básicos de consumo popular. A estos precios se les suman los costos de transporte hacia espacios como el patagónico, encareciendo aún más el costo de vida.

En el plano espacial, a la existencia de zonas de sacrificio destinados a la minería o los espacios de los hidrocarburos convencionales con sus fronteras de expansión del capital se suman los nuevos enclaves extractivos de la explotación no convencional, por ahora en las cercanías de Las Heras.

Los conflictos generados por esta situación de penuria de energía, de agua y alimentos, esta última ligada al suelo y la tierra fértil se manifiestan en la Patagonia austral en situaciones como la ya descrita en el caso de Caleta Olivia con la crisis del agua, en el avance de la urbanización para radicar servicios y población ligada indirectamente al despliegue de grandes empresas mineras, sobre parcelas frutícolas en Perito Moreno y Los Antiguos y el consecuente aumento de precios de alquiler y de los productos de consumo en general, en las condiciones de salud de los habitantes de diversas localidades afectadas por contaminación de suelos y agua, fundamentalmente en Las Heras, Koluel Kaike y el resto de las localidades petroleras del Norte de la Provincia. Se afecta en múltiples aspectos las condiciones de reproducción de la población.

En estos aspectos, relacionados con la conflictividad social en torno a los bienes comunes también hay un antes y un después de 2007. Si con anterioridad a ese año los conflictos salariales y los ambientales iban por carriles separados, con piquetes y cortes de ruta por trabajadores petroleros o docentes y manifestaciones en contra de la contaminación y el saqueo de los bienes comunes por parte de la minería o el petróleo, por la defensa del agua, desde 2009 se dan movilizaciones donde las reivindicaciones convergen en los territorios. Donde más podría evidenciarse este desplazamiento de lo rural a lo urbano y de lo sectorial a lo territorial por la defensa de un bien común como el agua es en el caso ya señalado de Caleta Olivia pero que también se dan en otras localidades de la Provincia. De rural a urbano porque se pone en debate lo que sucede con el agua y su consumo por empresas petroleras en espacios rurales, de sectorial a lo territorial porque se suma la defensa de las fuentes laborales y el salario, para enfrentar la penuria de alimentos.

3. A MANERA DE CONCLUSIÓN

En los apartados previos se realizó en primer lugar una caracterización de la crisis y sus manifestaciones en el espacio geográfico para luego presentar las dinámicas en marcha en un espacio periférico como la Patagonia Austral y la Provincia de Santa Cruz en particular. El desarrollo del tercer apartado se orientó por la pregunta sobre si existen o no modificaciones en estas dinámicas por efecto de la crisis a partir de 2007, que fue respondido con un sí, existen y con efectos de signo negativo para las sociedades locales, regionales y en muchos casos para el conjunto de la humanidad. En este mismo apartado se terminaba enfatizando los ejes del aumento de conflictividad socio ambiental y la posible convergencia de las luchas sociales y ambientales.

En términos de historia ambiental, Kempf señala la existencia de tres momentos en los últimos diez mil años: un primer momento que se extendería hasta la revolución industrial, donde las diferentes culturas poseían similares niveles de consumo de energía, un segundo momento, que denomina la gran divergencia, donde la revolución industrial señala el despegue de Occidente y el Norte y se genera una creciente diversificación en la intensidad de uso de energías fósiles y bienes materiales en general y la actualidad, en la que estaríamos en un tercer momento que denomina como "la gran convergencia" en la cual los espacios emergentes como China y la India y en menor medida Brasil y Rusia, con pesos demográficos menores, se orienten hacia el desarrollo de sus mercados internos, a ganar peso creciente en la geopolítica mundial y en el fuerte incremento en el consumo energético y la emisión de gases de efecto invernadero (Kempf 2013).

Si en 2006 China superó a los Estados Unidos en la emisión de CO₂, en este segundo país tampoco hubo modificaciones en los niveles de consumo material. En estos dos países desde hace una década y media, como política de intensificación de la explotación del subsuelo, se desarrolla la extracción de hidrocarburos no convencionales, ahora extendida a espacios emergentes como Argentina, con los biocombustibles por su vez compitiendo con espacios destinados a la agricultura de alimentación humana.

Por su parte Giovanni Arrighi en tres de sus trabajos sobre los ciclos sistémicos de acumulación postula la alternancia de fases de expansión financiera y fases de expansión material en las transiciones entre polos hegemónicos primero en economías mundo aisladas y luego en el desarrollo del capitalismo en tanto economía mundial (Arrighi, 1999, Arrighi y Silver 2001 y Arrighi 2007). En sus análisis centrados en el

pasaje del ciclo holandés al británico entre fines del Siglo XVIII e inicios del XIX o de este último al norteamericano a mediados del siglo pasado, demuestra que ningún cambio de hegemonía se dio de manera pacífica y que muchas veces requirieron grandes reconfiguraciones en los espacios mundiales y catástrofes demográficas motivadas por guerras, crisis económicas y en algunas épocas, por grandes epidemias.

La peculiaridad de la etapa actual –en la escala de la larga duración- es la coincidencia temporal y espacial entre la gran convergencia, caracterizada por la tendencia a la igualación de las pautas de consumo entre los gigantes demográficos, el paso a una fase de expansión material en el marco del cambio de hegemonía desde los Estados Unidos de América a nuevos polos mundiales y el alcance del muro ecológico como límite de explotación de la biósfera, asociado a la lucha por el espacio ecológico. Esta coincidencia no casual es fruto del proceso histórico de desarrollo del capitalismo y sus crisis incluyendo la crisis sistémica actual.

Siempre en la larga duración no pueden aun definirse las formas que adquirirán las reconfiguraciones territoriales en marcha, pero los espacios periféricos como la Patagonia Austral, con todavía grandes potenciales no aprovechados, sea por el agua, por las todavía existentes fuentes de energía fósil y minerales o por el suelo desaprovechado, están siendo desde hace unos años los nuevos campos de batalla de estos procesos, con nuevos cercamientos y despojos, a menos, claro está, que la resistencia de los pueblos consiga de una vez por todas torcer el rumbo al abismo.

BIBLIOGRAFIA

- Acosta, A. (2009), *La maldición de la abundancia*, Quito, Abya Yala.
- Agosto, Patricia (2008) -compiladora- *Patagonia: resistencias populares a la recolonización del continente*. Rosario, América Libre.
- Amin, S (2005) *Por un mundo multipolar*, Mataró, El viejo topo.
- Amin, S (2009) *La crisis. Salir de la crisis del capitalismo o salir del capitalismo en crisis*, Mataró, El Viejo Topo.
- Arrighi, G (1999) *El largo Siglo XX*, Madrid, Akal.
- Arrighi G y Silver B (2001) *Caos y orden en el sistema-mundo moderno*, Madrid, Akal.
- Arrighi, G (2007) *Adam Smith en Pekín. Orígenes y fundamentos del Siglo XXI*. Madrid, Akal.
- Bensaïd, Daniel (2011) *Los desposeídos. Karl Marx, los ladrones de madera y los derechos de los pobres*, Buenos Aires, Prometeo.
- Berthelsen, Ch. (2013), "El superciclo de los commodities estaría cerca de llegar a su fin", en Wall Street Journal, 21/7/2013.
- Besancenot, O (2014) *La conjuration des inégaux. La lutte des classes au XXIe siècle*, Paris, Cherche midi.
- CEPAL (2014) *Panorama Económico y Social de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, 2013*, Santiago de Chile, CEPAL.
- Coronato, F (2010) *Moutons et colons en Patagonie*". Sarrebruck, Editions Universitaires Européennes.
- Coronato F y Tourrand J F (2013) *Politiques d'élevage dans la colonisation de la Patagonie argentine*, inédito.
- Feliz, M y López E (2012) *Proyecto neodesarrollista en la Argentina. ¿Modelo nacional-popular o nueva etapa en el desarrollo capitalista?*, Buenos Aires, Herramienta.
- George, S 2012 *Où va le monde? Dans le mur, si nous laissons faire*; en Cochet, Y; Dupuy, JP, George S y Latouche, S *Où va le monde?. 2012-2022: une décennie au devant des catastrophes*. Paris, Seuil.
- Harvey, D (2012) *El enigma del capital y las crisis del capitalismo*, Madrid, Akal.

Kempf, H (2010) *Para salvar el planeta, salir del capitalismo*, Buenos Aires, Capital Intelectual.

Kempf, H. (2013) *Fin de l'occident, naissance du monde*, Paris, Seuil.

Klein, N (2007) *La doctrina de shock. El auge del capitalismo del desastre*, Buenos Aires, Paidós.

Lewkowicz, (2011) "La mayor burbuja..." en Diario Página 12, Suplemento CASH, 4 de diciembre de 2011. <<http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/cash/17-5628-2011-12-04.html>>

Netz, Reviel (2013) *Alambre de púas. Una ecología de la modernidad*, Buenos Aires, Eudeba.

Pengue, Walter -compilador- (2008) *La apropiación y el saqueo de la naturaleza. Conflictos ecológico-distributivos en la Argentina del bicentenario*, Buenos Aires, Lugar Editorial.

Peet, R (2004) *La maldita trinidad. El Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y la Organización Mundial de Comercio*, Pamplona, Laetoli.

Schweitzer, A (2011) "Fronteras, recursos naturales y crisis en La Patagonia Sur", en Sandoval, J.M.; Álvarez, R; Saavedra L. (coordinadores) *Integración Geoestratégica, Seguridad, Fronteras y Migración en América Latina*, Quito, INREDH.

Svampa, M (2012) "Pensar el desarrollo desde América Latina", en Massuh, G (de) *Renunciar al bien común. Extractivismo y (pos) desarrollo en América Latina*. Buenos Aires, Mar Dulce, pp17-58.